

Cuando la princesa oyó todo esto, se sintió muy triste. Le tenía mucho respeto a su papá, pero sabía que no podía vivir sin el amor del príncipe chichimeca. Salió de su palacio y se reunió con el príncipe para decirle que sí quería casarse con él. Se fueron a las montañas, y esa noche se casaron.

Al día siguiente, la princesa regresó a Teotihuacán y le dijo a su padre que ya era la esposa del príncipe chichimeca. Le pidió perdón y esperó la comprensión de su padre. Pero el rey estaba furioso: —¿Cómo pudiste hacerme eso? —le preguntó a su hija—. ¡Vete de aquí y no vuelvas nunca! ¡Y no le pidas ni comida ni casa a ningún tolteca, que no te va a dar nada! ¡Lo prohíbo!

Lo mismo le pasó al príncipe cuando volvió a su palacio. Su padre le gritó: —¿Te casaste con una tolteca? ¡Ya no eres mi hijo, ni eres chichimeca! ¡No esperes nunca la ayuda de ningún chichimeca!

Con el corazón muy triste, el príncipe y la princesa se reunieron y empezaron a buscar dónde vivir en las montañas. Nadie los quería ayudar o darles un lugar para descansar y refugiarse de los vientos fríos.



Comían sólo hierbas⁷ y frutas, porque el príncipe no tenía nada con qué cazar o pescar. Poco a poco, los esposos se estaban muriendo.

Una noche muy fría y larga, el príncipe se dio cuenta de que pronto se iban a morir los dos. Estaban en un valle pequeño desde donde podían ver la ciudad de Teotihuacán. La princesa pensaba en su casa, y el príncipe la miraba con tristeza y amor, sabiendo lo que pensaba.

—Mi bella princesa —le dijo—, ya nos vamos a morir. Nos vamos a separar ahora en este mundo para estar siempre juntos en el otro. Duerme por última vez en mis brazos esta noche. En la mañana, tú te vas a ir a la montaña más baja que mira sobre tu ciudad, y yo me voy a ir a la montaña más alta que también mira sobre tu ciudad. Allí vamos a descansar, allí te voy a cuidar para siempre y nuestros espíritus⁸ van a ser un solo espíritu. Al día siguiente los dos se separaron, y cada uno empezó a subir su montaña. La princesa subió la montaña Iztaccíhuatl y el príncipe subió la montaña Popocatepetl.

Cuando la princesa llegó a la cumbre⁹ de su montaña, se durmió y la nieve la cubrió¹⁰. El príncipe se puso de rodillas, mirando hacia la princesa y la nieve también lo cubrió.

De esta manera podemos ver hoy al príncipe y a la princesa, en la cumbre del Iztaccíhuatl y el Popocatepetl. A veces hay grandes ruidos desde muy dentro del Popocatepetl. Es el príncipe llorando por su princesa.

7 grass 8 spirits, souls 9 summit 10 covered

Interacción con la lectura

1 Llena el organizador gráfico con detalles del argumento.



2 Trabaja con otro(a) estudiante para comparar la información de sus organizadores. Contesten las preguntas y añadan a sus organizadores cualquier otro detalle interesante que recuerden.

- ¿Cómo conoció el príncipe a la princesa? ¿Por qué no podían casarse?
- ¿Qué hicieron los jóvenes? ¿Crees que hicieron bien?
- ¿Qué emociones expresan los personajes al comienzo, después y al final del cuento?
- ¿Cómo terminó la historia? ¿Pudo tener otro final?

3 Ahora escribe un resumen del cuento basado en el organizador gráfico.

- 4 Trabaja con un grupo para contestar estas preguntas.
- ¿Qué cuentos, obras de teatro o películas conocen que cuentan una historia similar?
 - ¿Por qué en casi todas las culturas hay historias de jóvenes enamorados a quienes sus padres no comprenden?

Fondo cultural

Los indígenas americanos vivían en íntimo contacto con la naturaleza. Algunos de sus mitos y leyendas explicaban fenómenos naturales como los eclipses, las tormentas, las erupciones volcánicas. La leyenda de Iztaccíhuatl y Popocatepetl explica la formación de dos volcanes cerca de la Ciudad de México. Iztaccíhuatl, el volcán más antiguo, tiene la forma de una mujer

reclinada. En efecto, su nombre en la lengua náhuatl quiere decir "mujer dormida". Popocatepetl, el volcán más joven, es todavía activo. Su nombre náhuatl significa "montaña que humea" (*smoking mountain*).

- ¿Qué otra leyenda conoces que explique un fenómeno natural?